

#28

EDUCÁNDONOS

Orgáno de Difusión de la CPEP En Lucha



INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN POPULAR

”

PARTIMOS DE
CONSIDERAR LA
EDUCACIÓN POPULAR
CONTEMPORÁNEA COMO
UNA SÍNTESIS RICA Y
ORIGINAL DE TRADICIONES
PEDAGÓGICAS DIVERSAS

El presente escrito busca plantear algunas claves para realizar una introducción a la historia de la Educación Popular como corriente pedagógica original. Lo hace intentando indagar por el desarrollo de esta corriente a nivel mundial y latinoamericano, pero desde las coordenadas de Colombia.

Para tal objetivo se realiza un análisis de las tradiciones educativas populares “largas”, resaltando en particular la propuesta pedagógica socialista libertaria, para luego presentar una reflexión sobre la tradición “corta” del concepto y el desarrollo de la Educación Popular contemporánea, que se propone dividir en **tres períodos:** a) **surgimiento entre 1970 y 1990,** b) **re fundación entre 1990-2010** y c) **periodo actual (desde el 2010 hasta hoy).**

Partimos de considerar la Educación Popular contemporánea como una síntesis rica y original de tradiciones pedagógicas diversas; siendo heredera de los planteamientos de la pedagogía humanista de la Ilustración en el siglo XVIII con su apuesta por la exploración de la naturaleza y la capacidad humana de comprender y transformar el mundo; los elementos más radicales de los desarrollos de la escuela nueva o activa del siglo XIX con sus tesis sobre la importancia del medio y el contexto y su fomento a la autonomía del estudiante y de las experiencias de educación socialista y obrera del siglo XIX y XX y su crítica política a la educación dominante y su preocupación por construir una alternativa ética y militante frente a la misma.

TRADICIONES EDUCATIVAS POPULARES

Siguiendo a Puigross, podría decirse que hay una tradición larga educativa popular, que luego será heredada y reinterpretada por la Educación Popular contemporánea. Los antecedentes pueden rastrarse hasta las propuestas republicanas radicales como las de Simón Rodríguez, como su escuela igualitaria, la propuesta del aula-taller y su programa de alfabetización universal. Como dice Posada, estas propuestas son una respuesta frente a la educación católica hegemónica en el periodo y los programas tradicionalistas que liberales y conservadores imponen sobre el sistema escolar.

Sin embargo, los desarrollos más importantes de esta tradición larga se encuentran en la propuesta pedagógica socialista y obrera, bien en los desarrollos de la corriente marxista o bien la anarquista -más activa en este aspecto- con el movimiento de Escuelas Racionalistas inspiradas en la propuesta de la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia en Cataluña que promovía una propuesta de educación alternativa, radical e integral. Es relevante mencionar que en esta época la corriente de la escuela nueva o activa, mezclada con la escuela nacionalista, ya empezaba a ganar influencia en el continente, pero las opciones radicales de educación moderna, eran de hecho críticas con las versiones moderadas que leían como elitista, sexista y ansiosas de pactar con las autoridades educativas conservadoras.



De la tradición de la pedagogía libertaria destacan figuras intelectuales como Julio Barcos de Argentina que promueve la Liga Internacional por la Educación Racionalista, quien se vincula como docente de diferentes Escuelas Populares impulsadas por sindicatos libertarios y, al tiempo, promueve la formación de la Liga de Maestros, el primer sindicato docente de Argentina vinculado a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) de corte sindicalista revolucionario. También, es relevante la experiencia de Juan Francisco y Blanca Moncaleano, educadoras colombianas exiliadas que participan del movimiento anarquista del continente y fomentan el desarrollo de Escuelas Racionalistas en Cuba, México y Estados Unidos.

“ LOS DESARROLLOS MÁS IMPORTANTES DE ESTA TRADICIÓN LARGA SE ENCUENTRAN EN LA PROPUESTA PEDAGÓGICA SOCIALISTA Y OBRERA

EDUCACIÓN POPULAR CONTEMPORÁNEA

Ahora nos ocupamos de la tradición “corta” del concepto específico de Educación Popular. Este nuevo concepto se relaciona con una apuesta pedagógica propia y diferenciada, desarrollada en América Latina en la segunda mitad del siglo XX, que podríamos dividir en tres períodos: 1) Un primer momento de surgimiento y énfasis político entre 1970-1990, 2) un segundo periodo de consolidación y replanteamiento pedagógico entre 1990-2010 y 3) una tercera época que parece iniciar en 2010 y llega hasta la actualidad, que aún está por definir.

El **primer periodo** se vincula, como plantea el Colectivo También El Viento, con el pensamiento pedagógico de Paulo Freire, su crítica desde adentro a los programas de alfabetización e integración de los gobiernos desarrollistas de 1950 y el desarrollo de obras como Pedagogía del Oprimido (1970). En este periodo la educación hegemónica es una mezcla del cuerpo católico nacionalista con elementos de escuela nueva, y tiene un componente creciente de pedagogía instruccional y tecnología educativa.

A su vez, este periodo se asocia con la formulación del concepto contemporáneo de Educación Popular, que surge del boletín del Centro Tarea del Perú liderado por el educador Oscar Jara en 1974. Allí se reconoce la ambigüedad del concepto y el papel pedagógico central del Freire, aunque se realiza una crítica política al mismo desde las claves del marxismo.

En la segunda mitad de 1970, a partir de la Revolución Portuguesa de 1974 y el crecimiento de los movimientos de liberación nacional en las colonias portuguesas de África. Freire que tras su exilio latinoamericano había viajado a Estados Unidos y luego a Suiza, asesora desde 1975 las

“ COMO GRAN HITO CONTINENTAL, DE ESTE PERÍODO SURGE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN DESARROLLADA DESDE EL 23 DE MARZO DE 1980



campañas de alfabetización de los nuevos gobiernos revolucionarios independientes en Guinea Bissau y Cabo Verde y Mozambique, y en 1976 en Santo Tomé y Príncipe, explorando dimensiones como el intercambio cultural o el maestro como investigador de su entorno.

En Colombia la Asociación Dimensión Educativa, activa desde octubre de 1978 con integrantes como Mario Peresson, Lola Cendales y German Mariño, edita ese mismo año la cartilla de alfabetización Lucharemos inspirada en el material cubano Venceremos. Un año después, el colectivo de Dimensión, que se había conocido en procesos educativos con niños y niñas habitantes de calle, impulsa el diseño de diferentes módulos de alfabetización en lenguaje, ciencias naturales e historia.

Como gran hito continental, de este periodo surge la Cruzada Nacional de Alfabetización desarrollada desde el 23 de marzo de 1980 en el contexto del triunfo de la Revolución Popular Sandinista del 19 de julio de 1979, contra la dictadura del clan Somoza. En un país profundamente desigual y destruido por la



guerra, con la mitad de su población en el analfabetismo y la pobreza, los revolucionarios nicaragüenses impulsan un vasto proceso de Educación Popular que permite la alfabetización de 500.000 personas, liderado por el sacerdote Fernando Cardenal, en un equipo pedagógico con gran participación internacionalista que incluía al equipo de Dimensión Educativa y delegadas cubanas.

A principios de 1980 están activas en Colombia otras organizaciones que fomentan la Educación Popular como el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) vinculado al sector más progresista de la compañía de Jesús, la revista Solidaridad de un grupo vinculado a las Comunidades Eclesiales de Base y el Servicio Colombiano de Desarrollo Social (Sercoldes).

En 1981 se organiza el Primer Encuentro Latinoamericano de Alfabetización Alternativa de Dimensión y la Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana (CELADEC) donde se presentan experiencias educativas de 13 países. A partir de este periodo se va formando una comunidad de educadoras populares a nivel local e internacional y se presenta lo que Alfonso Torres llama una re conceptualización pedagógica de la propuesta.

En 1981, Dimensión Educativa elabora su segunda cartilla *Luchemos* que retomaba elementos de las cartillas nicaragüenses, con oraciones políticas generadoras y más preocupación por elementos como la evaluación y la didáctica. En este periodo también inicia la edición de la Revista *Aportes*, publicación que inicialmente centraba su atención en la discusión de la coyuntura socio política, pero que con el paso del tiempo se diversifica y adquiere una importancia central la reflexión pedagógica.

Desde 1980 en Colombia se forman la Coordinadora Distrital de Educación Popular que integra Centros Educación Básica para Adultos (CEBAS), se lanza la campaña nacional de alfabetización alternativa en 1983 y más adelante se adelanta la Campaña de Alfabetización de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC UR). En paralelo se promueve procesos educativos en materia de comunicación alternativa, teología popular y educación artística como el teatro, la música o el dibujo.

A nivel latinoamericano es clave la actividad que realiza desde 1980 la Corporación Alforja en Costa Rica y lo que empieza a conformarse como Consejo de Educación de Adultos para América Latina (CEAAL) formado en octubre de 1982, reorganizado luego como el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, instancia clave de articulación interregional.

Se desarrolla entonces el **segundo periodo**, que Torres llama de replanteamiento pedagógico y que podemos datar simbólicamente en 1989. Así el proceso surge en una década marcada por el hundimiento del socialismo burocrático y el giro hacia el mercado de Asia y la socialdemocracia, las transiciones hacia la democracia en el Cono Sur y Centroamérica y la finalización de los conflictos armados en la mayor parte del continente.

En este periodo la educación hegemónica experimenta una parcial renovación pedagógica, formando un híbrido contradictorio de elementos tradicionales y activos, en momentos en donde además se introduce el cognitivismo y una nueva fase de la tecnología educativa. El nuevo modelo pedagógico híbrido esta además crecientemente atravesado por el neoliberalismo educativo y su concepción del maestro operador, el estudiante cliente, la evaluación uniforme y estandarizada y la centralidad de las competencias generales sobre conocimientos y disciplinas específicas.

”

EL NUEVO MODELO PEDAGÓGICO
HÍBRIDO ESTÁ ADEMÁS
CRECIENTEMENTE ATRAVESADO POR EL
NEOLIBERALISMO EDUCATIVO Y SU
CONCEPCIÓN DEL MAESTRO OPERADOR,
EL ESTUDIANTE CLIENTE Y LA
EVALUACIÓN UNIFORME Y
ESTANDARIZADA

“ UNA NUEVA OLA DE AUTONOMÍA Y MOVILIZACIÓN EN LA QUE CREEMOS SE INSCRIBE NUESTRA PROPIA EXPERIENCIA

Asimismo, se presenta la experiencia de la administración local de Freire en la secretaría de educación de São Paulo entre 1989 y 1991, durante el gobierno alternativo de Luiza Erudina del primer Partido de los Trabajadores (PT), que reivindicaba en el papel un programa de socialismo y democracia, que se perdería con el correr de los años. Bajo su gestión se impulsa la formación el Movimiento de Alfabetización de Jóvenes y Adultos (MOVA) y el proyecto de participación comunitaria en la escuela, que genera tensiones con los sindicatos docentes que confluyen en la Confederación de Profesores de Brasil (CPB) de la CUT que realiza una huelga contra el gobierno local por reivindicaciones salariales.

En la época también se presentaba una mayor exploración de los procesos posteriores a la alfabetización y una mayor integración a la educación formal, en un contexto marcado por el avance de la alfabetización y la escolarización de la población. Empiezan así a surgir los Pre Universitarios Populares en Colombia y Chile, que luego se extiende por México y Brasil, países todos con sistemas de educación superior muy desiguales y restrictivos. En 1990 empiezan también a desarrollarse Bachilleratos Populares en Colombia como los adelantados por del Programa de Educación Integral para el Desarrollo Social Alternativo (PEIDSA) en Ciudad Bolívar, experiencia que se extiende desde el año 2000 en Argentina con proyectos como los de la fábrica recuperada por sus trabajadoras IMPA o el barrio popular de Las Tunas.

Desde el año 2000 hay un proceso de consolidación académica y surgen programas universitarios cercanos a la Educación Popular como la maestría en educación comunitaria, luego reorganizada como licenciatura de pregrado en la Universidad Pedagógica de Bogotá, o la maestría en Educación Popular de la Universidad del Valle. Similares iniciativas se dan en Argentina con la Maestría en Educación y Pedagogías Críticas de la Universidad de Buenos Aires o la Especialización en Educación Popular del Institutos Normales en Brasil o México.

Emerge entonces un **tercer periodo** que creemos puede empezar desde 2010 en un contexto de crecimiento lento de la economía mundial tras la gran recesión de 2008 y el auge de los gobiernos progresistas en América Latina. Este periodo está marcado por la incorporación en la tradición escolar del propio Paulo Freire, lo que extiende el conocimiento inicial de su obra pero diluye su impacto y especificidad en una estela gaseosa de reformadores educativos.

El diálogo con otras corrientes pedagógicas se intensifica, lo que resulta valioso y relevante. Sin embargo, este se presenta de tal forma que la propuesta se diluye en un conjunto amplio y contradictorio de pedagogías críticas. Se percibe un exceso de institucionalización, por ejemplo, relacionado con la aparente incorporación hegemónica de criterios freirianos a toda la educación de adultos, que, por un lado, no modifica conjuntos de prácticas y propuestas didácticas y, por otro, genera la paradoja de una educación hegemónica neoliberal con áreas formalmente de Educación Popular.

Sin embargo, en este tercer periodo también se experimenta una nueva tendencia hacia la autonomía organizativa y la movilización social con demandas al Estado, en experiencias como las luchas por reconocimiento público de los procesos que integran la Coordinadora de Bachilleratos Populares en Argentina o la articulación de pre universitarios populares en Chile con sectores del movimiento de estudiantes de secundaria.

Una nueva ola de autonomía y movilización en la que creemos se inscribe nuestra propia experiencia: la de la Coordinadora de Procesos de Educación Popular (CPEP) En Lucha, activa en Bogotá desde 2012, dispuesta a seguir educando, investigando y militando por la Educación Popular.



REFERENCIAS

Adriana Puigross. La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas. Editorial Nueva Imagen. México, 1984.

Alfonso Torres. Irrupción y recepción en Colombia del discurso de la Educación Popular. En Torres (coordinador) Discurso, prácticas y actores de la Educación Popular en Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. 1996.

Jorge Posada. Apuntes de clase. Curso de Historia de la Pedagogía, Especialización en Pedagogía, Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. 2020.

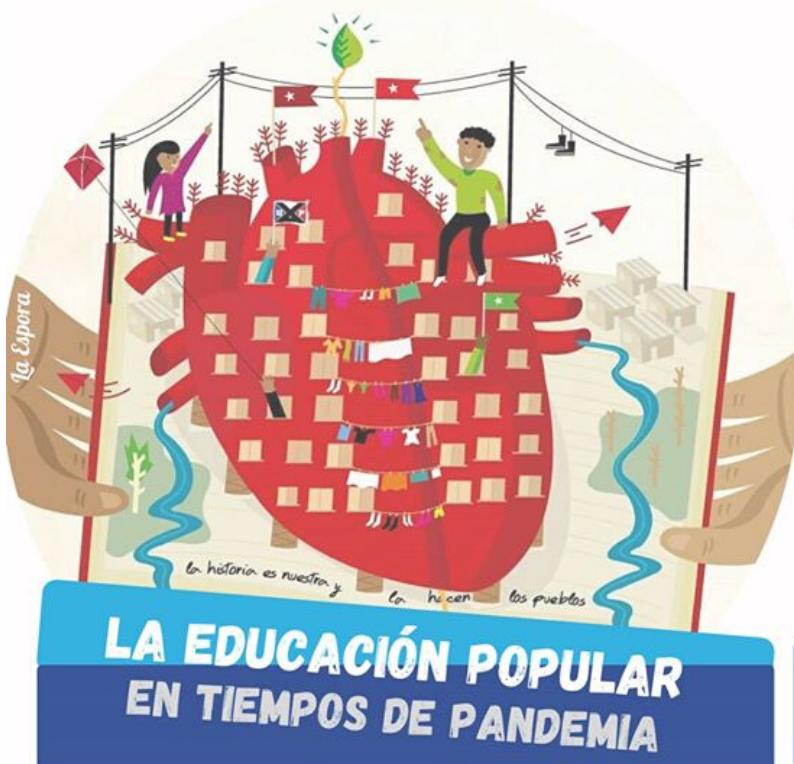
Jenny Pedroza, Daniel Sánchez y Paola Picón (compiladores). Cartilla Paulo Freire. Entre el mito y el hito. Colectivo También El Viento. Bogotá. 2019



ESCRÍBENOS

COMPARTE TUS COMENTARIOS Y SUGERENCIAS EN:
CPEDUCACIONPOPULAR.ENLUCHA@GMAIL.COM

ESCUELA DE NUEVOS EDUCADORES POPULARES *En línea*



7 de Junio: EDUCACIÓN POPULAR Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

14 de Junio: LA CONSTRUCCIÓN DE LO COMUNITARIO EN LA PANDEMIA

21 de Junio: RETOS ACTUALES DE LA EDUCACIÓN EN COLOMBIA

Invitada: Martha Doris Rincón
EDUCADORA POPULAR Y DOCENTE DEL MAGISTERIO

DOMINGOS
desde las 4:00Pm

